

La cueva de lalomița

País

Rumanía

Resumen de la fábula

Érase una vez un hechicero llamado Bucur. El hechicero tenía un silbato mágico que, al jugar, atraía a chicas desprevenidas a su cueva. Su fama infundió miedo en la población, exceptuando a una soberbia niña llamada lalomița, quien afirmó que, si alguna vez el hechicero la encantaba, conseguiría escapar de su morada, la cueva. Así pues, un día sucedió y, a pesar de las advertencias de todos aquellos que conocían las historias de los encantos de Bucur, ella siguió al hechicero que tocaba su flauta buscando nuevos objetivos. Una vez encantada y cuándo procedió a escapar, lalomița rezó para convertirse en un pájaro, una flor, un pez, un ciervo e incluso un río, mientras tanto, Bucur se convirtió en un semental, un águila, una mariposa, una caña de pescar, un cazador y una roca, iniciándose una batalla de metamorfosis entre los dos. Cuando se produjo la última transformación de ambos, el silbato mágico cayó y se hizo añicos, desapareciendo así cualquier posibilidad de que los dos regresaran a su forma normal. A partir de este momento y después de esta historia, la cueva pasó a recibir el nombre de la muchacha: la cueva de lalomița.

Potencial educativo / Resultados de aprendizaje

Competencia general: Expresar mensajes orales en diversas situaciones comunicativas.

Competencia específica: Comunicación clara de ideas, necesidades, acciones, sentimientos personales; usar y seguir estilos de lenguaje apropiados en diferentes contextos de comunicación.

Objetivo: Estar familiarizado con los personajes de la historia y el desarrollo de la trama; consolidar la creatividad y mejorar la expresión oral; mejorar las habilidades de movimiento específicas que corresponden a varias acciones en la historia.

Fábula completa

Cuando subes por la pista de montaña en las montañas de Bucegi, llegas a una cueva enorme con una gran roca frente a ella. Algunos dicen que se trata de una cueva sin fin y que una vez, un hombre entró en la cueva y nunca regresó. Esta cueva fue el hogar de un temible hechicero llamado Bucur, de quien se dice que tenía un silbato encantado, con el que llamaba a las chicas más hermosas. Tras esta llamada, las chicas seguían a Bucur sin resistencia y una vez dentro de la cueva, desaparecían para siempre. Nadie sabía cómo era el hechicero, pero todos tenían miedo de su encantadora canción. Muchos fueron los hombres valientes intentaron salvar a las chicas y se dirigieron a la cueva, gritando el nombre del hechicero:

"Bucur, Bucur!" Pero nadie nunca respondió a los gritos.

Una hermosa niña llamada lalomița vivía en un pueblo cercano, al pie de la montaña. Se trataba de una niña bastante soberbia que siempre repetía:

"Nunca caeré en la llamada de Bucur. Incluso si él consiguiera seducirme con su melodía, aún así, me las arreglaría para salir de esa cueva".

Un hermoso día de verano, mientras todos estaban disfrutando del buen tiempo al aire libre, se escuchó una canción silbante tan bella que todos dejaron lo que estaban haciendo y comenzaron a hablar sobre ello. Muy cerca, había un joven apuesto, tocando la flauta sin prestar atención a su alrededor. De repente, miró a lalomița, que se había acercado a él para escuchar las encantadoras melodías.

"¡ lalomița, no te dejes engañar! Este joven es Bucur el hechicero", dijeron todas las personas a su alrededor.

Pero ella no les prestó atención y siguió al joven que tocaba su silbato tan mágicamente, caminando toda la noche, encantada, sin saber su destino. Cuando llegó la mañana, lalomița frunció el ceño y miró a su alrededor:

lalomița: "¿Dónde estoy? Estoy lejos de casa y no conozco este lugar". De repente, hubo un semental que la tocó. No era otro que el hechicero, Bucur, que intentaba atraparla.

"Ah -lalomița suspiró- si fuera un pájaro ahora, podría escapar de aquí". Ni siquiera estaba terminando su pensamiento cuando ya se había convertido en una paloma volando hacia el cielo. Pero de repente, Bucur, en forma de el semental, también se transformó, i convirtió en un águila, que se apresuró y atrapó a la paloma con sus garras.

"Oh, si pudiera ser una flor en este prado", dijo lalomița asustada. De inmediato, se transformó en una flor a la orilla del río, pero Bucur, en forma aún de águila, se convirtió en una mariposa y se sentó encima de la flor.

"Me gustaría ser un pez en este río", pensó lalomița, todavía buscando la forma para escapar del hechicero, pero Bucur, al descubrirlo, se convirtió en una caña de pescar para atrapar a los peces del río. lalomița a continuación se convirtió en un ciervo y se escapó, sin darse cuenta de que iba directamente dirigida a la cueva del hechicero. Bucur ahora era un cazador y la estaba persiguiendo. Asustada, lalomița gritó:

"Si yo fuera un río, podría escapar de las manos de Bucur".

De inmediato se convirtió en un arroyo salvaje que fluía de dentro de la cueva. Enfadado, el hechicero se convirtió en una gran roca tratando de bloquear el curso del río, pero la corriente siempre se deslizaba más allá de la roca. En ese momento, el silbato encantado golpeó al hechicero que se convirtió en piedra, y se rompió en miles de pedazos, haciéndose el hechizo añicos. Desde este momento Bucur e lalomița ya no podían cambiar su apariencia.

Fue así, como la hermosa niña, lalomița se convirtió en la corriente que fluye de la cueva alrededor de la gran roca, que una vez fue Bucur el hechicero. Desde este día y hasta hoy en día, esta cueva recibe el nombre de la Cueva de lalomița.

Plan de lección

Objetivos:

1. Poner en escena a los personajes de la historia usando el tono y la mímica apropiados;
2. Participar en la actividad con placer y entusiasmo;
3. Emplear las siluetas recibidas y escenificar la historia adecuadamente.

Estrategias didácticas:

Métodos y procedimientos: Jugar, conversar, educación por repetición y práctica (*drill and practice activities*), *realia* (objetos diseñados para el aprendizaje).

Herramientas de aprendizaje: Siluetas fabricadas durante la actividad práctica, máscaras, cajas, recompensas.

Organización del aula: Comunicación cara a cara, trabajo en grupo e individual.

Duración: 25 min.

Explicación detallada de la actividad:

El maestro se asegura de que todos los materiales estén en su lugar y listos para su uso. Los alumnos narran la historia de La Cueva de lalomiña haciendo uso de las siluetas que se crearon durante la sesión práctica; utilizando las siluetas detrás de una caja de cartón para escenificar la historia como si fueran títeres.

El maestro elige a dos niños para representar la historia por medio de las siluetas; el aula es el público, al final de la historia, varios miembros de la audiencia tienen la oportunidad de ser actores y escenificar varios personajes de la historia; la puesta en escena se debe realizar con el tono e imitación de los personajes apropiado.